



PREMIO A LA CREACIÓN ARTÍSTICA 2022: OSVALDO PEÑA, ESCULTOR

DISCURSO DEL RECTOR, CRISTIAN NAZER.

ABRIL 2023

Estimados miembros del Consejo Superior, autoridades académicas, invitados especiales, académicos, colaboradores y estudiantes:

Hoy es un gran día para nuestra Universidad Finis Terrae pues celebramos con alegría y gratitud, 35 años de existencia y lo hacemos enfrentando el futuro con metas importantes que nos desafían y con una esperanza lúcida que nos conduce y alienta.

Bien sabemos que para nuestra Institución la historia vivida no es un cúmulo de datos, nombres y acontecimientos por más importantes que ellos sean. Es una trayectoria, el desarrollo de una narrativa humana, intelectual y de fe, construidas por personas que se han encontrado en esta Universidad porque las anima el sueño común de forjar un mejor país. Por eso mi mirada va a quienes nos han precedido en la construcción de esta comunidad universitaria que tan bien nos ha retratado el decano de Humanidades y Comunicaciones, Álvaro Góngora, hace unos minutos atrás. Vaya también mi afectuoso saludo a quienes hoy han recibido el reconocimiento de la comunidad académica como profesores titulares, en ustedes honramos el valor de los hombres y mujeres que han dedicado su vida a la formación universitaria entregando sus energías en pos de la construcción de una comunidad académica de primer nivel.

Recordar es traer al corazón la experiencia vivida y, de alguna forma, volver a vivirla para sacar de ella lo mejor y proyectarnos al futuro. No puedo dejar de citar a Juan Pablo II, quien magistralmente, en la preparación de las celebraciones del inicio del tercer milenio, nos invitaba a mirar con gratitud el pasado, vivir con pasión el presente y acoger con esperanza el futuro. Gratitud, pasión y esperanza sean los sentimientos que abundan en nuestros corazones no sólo hoy, si no todos los días. Porque somos parte de una historia maravillosa que entremezcla prodigiosamente las historias personales de miles de personas que en estas aulas, en estos patios, se han encontrado, se han conocido y se han valorado. Muchas gracias a todos y cada uno de los que han hecho posible que la Finis Terrae sea hoy una institución de educación superior de excelencia.

Somos conscientes de que nuestro primer desafío y en el que hemos destacado por décadas es el de ofrecer una formación universitaria con alto valor agregado. Nuestros estudiantes no sólo son reconocidos por sus competencias profesionales y



científicas, sino también por una aproximación ética y solidaria frente a los desafíos que les toca abordar. Cuántas veces hemos escuchado que los egresados de la Universidad Finis Terrae tienen un sello distinto y eso no es casual, sino es el fruto de una comunidad completa que se ha desplegado para dar forma a una experiencia universitaria con mayúscula. Y de esto debemos estar sanamente orgullosos.

Durante décadas esta experiencia abarcó los estudios de pregrado y de magíster. Hoy la Finis Terrae cuenta ya con dos doctorados de alto nivel académico y estamos avanzando en la apertura de nuevos programas. Quizá los signos más elocuentes del compromiso asumido de avanzar hacia la complejidad, a través del desarrollo de la investigación y la creación artística. Generar conocimiento y reflexión pertinente, que en sus metodologías y en sus aspectos éticos sean impecables, y que se articulen con las otras funciones universitarias son parte del horizonte que nos hemos trazado. Hoy los avances son evidentes. Contamos con Centros de Investigación y comunidades académicas activas en todas las facultades y estamos avanzando en la generación de conocimiento inter y multidisciplinar.

A nivel de estructura, el Consejo Superior -a quien agradezco el apoyo irrestricto en esta y otras materias- ha aprobado recientemente la creación de la Vicerrectoría de Investigación, Creación artística y Doctorados que promoverá el desarrollo estratégico en esta área. Somos conscientes de nuestra vocación universitaria y con decisión y entusiasmo avanzamos en la consolidación de una comunidad de excelencia académica que busca la verdad, el bien y la belleza, como reza nuestra misión.

Este es un camino en el que, como en cada una de las funciones que desarrollamos, nuestra impronta ha sido potenciar las unidades académicas radicadas en cada Facultad, entendiendo que cada disciplina tiene sus desafíos y diálogos propios y que la autonomía y libertad académica son aspectos fundamentales que siempre tenemos que resguardar.

Es por eso que en esta fecha tan significativa inauguramos un nuevo reconocimiento, el Premio a la Creación artística, como una manera de reconocer el valor de las artes en la cultura y de relevar el aporte que nuestra Universidad hace en este ámbito. Esta es la primera vez que la Universidad entrega este galardón, que tiene como objetivo valorar y difundir la obra artística de uno de nuestros académicos, para fortalecer y visibilizar el rol de las unidades académicas con la creación artística.

Este año, nuestro jurado constituido por premios nacionales de arte y destacados artistas del ámbito cultural de nuestro país, decidió entregar este premio a un artista que ha recibido entre muchos otros, el Premio Altazor y sus obras han sido expuestas en importantes muestras individuales y colectivas, en distintos países. Un escultor que trabaja la trascendencia del



hombre, su cotidianidad, el observador que cada uno es, el misterio del cuerpo humano esculpiendo madera y acero, este último en propuesta volumétricas bañadas de amarillos que destacan e iluminan el espacio público.

En unos minutos más reconoceremos a quien ha traído el bosque a la ciudad. El escultor y licenciado de nuestra universidad, el artista Osvaldo Peña.

Y en el corazón de esta ciudad iluminada por las obras de Peña, se ubica nuestra universidad. Esto no es casual, sino un gesto concreto y también simbólico de que permanentemente nos vinculamos con los desafíos del país y las comunidades. La Universidad no es un fin en sí mismo, no es una organización estanca y cerrada; la Universidad es una comunidad abierta, que reflexiona sobre desde su misión para el bien de las personas, la sociedad y el desarrollo de la cultura.

La Finis Terrae es una universidad católica y, por ello, la evangelización de la cultura, el diálogo fe y razón, y el acercamiento a cada persona desde una mirada de dignificación y amor son sellos irrenunciables. Los desafíos que hoy tiene la Iglesia Católica son nuestros desafíos y estamos llamados a participar en todos los diálogos fraternos que apunten a reflexionar sobre el rol de las universidades católicas en el mundo.

Muchas felicidades a todos los miembros de la comunidad universitaria por estos 35 años de generar valor agregado y de formar a personas que hoy son verdaderamente agentes positivos de transformación social.

En esta Semana Santa, periodo de mucha gracia, recogimiento y esperanza, pongo a nuestra comunidad, a cada uno de ustedes y a sus familias, a los pies de la cruz que es nuestra máxima inspiración y aliciente. Que Jesús nos bendiga y nos haga instrumentos dóciles al querer de Dios.